

# EL ENTORE COMO ESTRATEGIA

Ing. Agr. Raúl Gómez Miller (1)



**E**n una reciente gira de técnicos del Plan Agropecuario visitamos el sur del Estado de Río Grande. El objetivo era evaluar sistemas de manejo de ganado vacuno, en campos de características similares a los de vastas zonas ganaderas de nuestro país.

Entre los lugares visitados estuvo la Estación Experimental de Cinco Cruces, ubicada en las cercanías de Bagé.

En la misma el investigador encargado de la experimentación en manejo del rodeo de cría destacó los resultados que se habían logrado evaluando distintas épocas de entore, en el desempeño de las vacas de cría y sus terneros.

Con esto se procuraba chequear los alcances de una técnica sencilla, que no demanda inversiones adicionales al predio y de fácil adopción por parte del productor.

Debe destacarse que los campos de la zona de influencia de la estival, con pasturas de calidad media a baja y escaso porcentaje de mejoramientos.

Ante esta realidad los niveles de procreo no alcanzan al 60%. Ello es debido a la pérdida importante de estado corporal de los vientres en el invierno, lo que determina que prácticamente al parir un año fallen al siguiente, por no tener la suficiente recuperación antes del nuevo entore.

En la experiencia citada se trató de evaluar de qué manera una modificación en el período de entore podía estar influyendo en el comportamiento reproductivo de los rodeos.

Se hicieron tres grupos de vacas Hereford adultas, compuesto por 34 animales cada uno de ellos. Las mismas se mantenían todo el año a campo natural, con una dotación promedio de 0,8 U.G./Ha., en pastoreo conjunto con lanarres.

No se repusieron las vacas muertas durante la experiencia la que duró 4 años consecutivos.

Los 3 lotes fueron sometidos a los siguientes tratamientos:

- T1: Entorado en primavera-verano por 75 días (3 Nov. - 18 Ene)
- T2: Entorado en otoño-invierno por 75 días (3 Mayo - 18 Julio)
- T3: Entorado en primavera-verano por 75 días y vuelto a entorar en otoño-invierno por 75 días (150 días en total)

Los resultados logrados con cada uno de los lotes durante el período total de la experiencia fueron los siguientes:

## CUADRO 1

Período 1988 - 92

Lote	Número total de terneros logrados
T1	70
T2	64
T3	88

Aún considerando que en T3 el período total de la experiencia fue de 54 meses, en relación a los 48 meses de T1 y T2, el número de terneros logrados en T3 fue mayor en un 11,7% con respecto a T1 y un 22,2% frente a T2.

Otros datos relevados:

CUADRO 2	Tratamientos			
	T1	T2	Prim.	T3
Peso vaca al parto (kgs)	316	389	329	Otoño 359
Intervalo Int. parto (días)	772	566		532

En el tratamiento T1, época tradicional de entore en nuestro país, se dieron los mayores índices de mortandad, con importante porcentaje de partos distócicos. Esa mayor mortandad está ligada al estado corporal con que los vientres llegan al parto (lo que se aprecia en Cuadro 2). Eso ocasiona además un mayor intervalo interparto, al requerir los animales más tiempo para recuperarse ante su siguiente entore.

Evaluyendo la producción de leche de las vacas, se concluyó que aquellas paridas en otoño tenían una mayor producción, resultante de los mayores pesos de esos animales en este período, asociado a una buena disponibilidad forrajera en los meses de marzo, abril y mayo.

Este hecho se refleja en una mejor crianza del ternero, la que continúa al ser destetados en Octubre, ya con una buena producción del campo.

Por su parte los terneros paridos en primavera, al destetarse en abril ven su desarrollo perjudicado debido a las restricciones alimenticias que padecen ya entrando al invierno.

Esta situación tiene efectos en el comportamiento futuro de esos animales. Así en el siguiente Cuadro se destaca la edad de faena de los novillos, y el peso al inicio de su primer entore y su primer parto de las vaquillonas de acuerdo a su fecha de nacimiento.

## CUADRO 3

Epoca de nacimiento

	Otoño	Primavera
Novillos de 450 kgs.		
Edad de faena (días)	1163	1257
Vaquillonas 2 años		
Peso inicio entore (kgs.)	351	303
Peso al parto (kgs.)	385	322

Estos resultados de campo sugieren las ventajas de mantener un doble período de entore para el manejo de los rodeos en condiciones extensivas, en campos estivales con una mediocre producción forrajera. De esa forma se conjugan las ventajas relativas de cada uno de los períodos, dando un mayor tiempo de recuperación a aquellos vientres que hubieran llegado en peor condición al parto.

La mayor cantidad de terneros logrados, uno de los principales objetivos en sistemas de cría o ciclo completo, representan sin duda un mejor resultado económico para los mismos.

Esta técnica no requiere gastos adicionales, solo más de trabajo al mantener dos épocas de entore y mayor cantidad de toros para reposición, por lo que resulta una herramienta interesante para mejorar la producción en las condiciones de explotación mencionadas.

(1) Técnico del Plan Agropecuario